

## HERENCIA Y CANCER

Los genes condicionan la transmisión de características que distinguen y preservan la identidad de todos los seres vivos. La herencia determina las características físicas, de personalidad, adaptativas; que van conformando e identificando los diferentes grupos humanos. Lo anterior nos ubica en la circunstancia de que la aparición de enfermedades en la especie humana, también esta determinada; en mayor o menor medida por la conformación genética que contiene el DNA humano.

Desde el siglo pasado el quehacer médico detectó la influencia de la genética en la incidencia y prevalencia de las enfermedades; las enfermedades oncológicas no podían sustraerse a dicha influencia.

El antecedente de familiares con cáncer se documenta en el 15%, aproximadamente, de todos los pacientes a quienes se les diagnostica cáncer, esto es mas evidente en los canceres de glándula mamaria, , útero, ovario y neoplasias de tubo digestivo; y en menor frecuencia tumores, urológicos, endocrinos, del sistema nervioso central y de la piel.

Es muy importante el estudio clínico de esta entidad, ya que por un lado es fundamental el estudio pormenorizado de los pacientes a quienes se les diagnostica cáncer por primera vez para determinar si son tributarios de estudios genéticos: por otro lado los familiares de primero y segundo grado de los pacientes con cáncer deben someterse a un interrogatorio minucioso para determinar si requieren la búsqueda de mutaciones genéticas. En este último caso se requiere de un programa especial de seguimiento como estrategia para detección temprana; o inclusive, la realización de cirugía profiláctica.

El papel de la cirugía profiláctica tiene especial relevancia en el cáncer de colon, cáncer de ovario y cáncer de mama

En los últimos años se ha identificado que los factores genéticos, también, tienen un papel determinante como predictores de respuesta a tratamiento; así por ejemplo, en las pacientes con cáncer de ovario y mama con la presencia de BRCA1 y BRCA 2 mutados tienen mas posibilidad de respuesta a platino y a inhibidores PARP como el Olaparib.

Todo lo anterior induce que médicos , pacientes y familiares cambien de concepto y actitud con relación al estudio y tratamiento del cáncer. Los médicos deben educar a los familiares de pacientes oncológicos para que inicien escrutinio a edades mas tempranas de lo habitual; y los familiares deben acercarse a los médicos especialistas para tener una información clara y concisa sobre el potencial desarrollo de enfermedades oncológicas. De esta manera se puede incidir en la disminución de morbi-mortalidad en esta patología.

Juntos podemos cambiar el panorama desalentador, en muchas ocasiones, del cáncer.